



Sr. Alcalde do Concello de Ourense.

Asunto: Parque de San Lázaro.

Hai dezaseis anos os plátanos do Parque de San Lázaro presentaban o mesmo aspecto que ó día de hoxe teñen, logo da “poda intensiva” que ó parecer “se inclúe dentro de un plan de la Concellería de Medio Ambiente del Concello de Ourense, para mejorar los parques urbanos” (La Voz de Galicia, 18/03/2011).

Naquela circunstancia, o 21 de febreiro de 1996, a Sociedade Galega de Historia Natural – Ourense, remitiu ó responsable un escrito que agora, en idéntica situación, dirixímoslle a vostede xa que, a pesar dos anos transcurridos, segue ó 100% vixente en canto a filosofía xeral “da nova campaña” e a un 90% do texto. Xa que mantense a entelequia de Medio Ambiente = xardinería, promóvese a dominancia de esta sobre o arborado e a herba natural, e obvíanse os custes económicos que a fan insostible.

Pero non só eso, con estorninos ou sen eles, a corporación que vostede preside, interviu activamente en case todas as zonas arboradas dos parques ourensanos, nos I.E.S. da cidade, para mal exemplo das xeneracións que neles se forman, no arborado das marxes ribeireñas e no dos camiños.

Outra cuestión é que os estorninos, veñen a durmir a cidade de Ourense dende tempos inmemoriais e seguirán vindo.

Por certo os estorninos, niñifican en edificios, paredes e algúns en ocos de árbores, nunca nas polas. Especie gregaria, logo da tempada de niñificación, concéntranse en durmideiros dende setembro, ata fins de marzo - primeiros de abril. Neste senso, a disculpa para o desmoche do parque de San Lázaro, non é válida e decididos a facela puido realizarse logo do verao e así non deixarían o parque sen apenas sombra.

Na zona preto ó parque de San Lázaro, cando As Lagoas era un extrarradio, cunha terraza fluvial ben conservada, chea de coios e charcas, estas aves e as pegas xa estaba alí.

Dende entón e máis últimamente, foron expulsados de todos os durmideiros, mediante talas, desmoches, “apalmeramentos” e “cascadas” Estas actuacións non solucionan o presunto problema; só o van cambiando de sitio, eso sí, a costa do noso maltreito erario público. Cando hoxe, proseguindo esta política, a súa corporación, acabe coas arboredas e os estorninos reúnanse para durmir nos edificios, antenas ou grúas da construción ¿que fará vostede?.



Sociedade Galega de Historia Natural

Dende 1973 estudiando, divulgando e defendendo o medio natural galego

Delegación de Ourense

Apartado de Correos nº 212; 32080 OURENSE
<http://www.sghn.org> e-mail: sghnourense@hotmail.com

Pois, coa esperanza que estas “mejoras” tan prodigadas durante o seu mandato, cesen dunha vez, adxuntámoslle impresas algunhas das consecuencias que para o arborado teñen podas, desmoches e “terciados” de acordo con “Allen, K. (1986). Poda de árbores ornamentales. Real Jardín Botánico. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid”.

O que lle manifesto por acordo de 5 de abril de 2011.

Ourense, 6 de abril de 2011



Secretario

Marcos Freán Hernández

Visto e Prace O Delegado

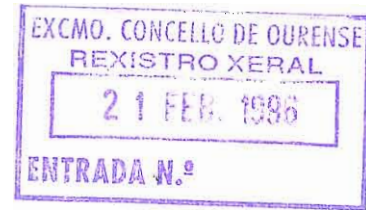
Antonio Villarino Gómez



Sociedade Galega de Historia Natural

Delegación de OURENSE

Apartado 212



Sr. Concejald de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Ourense

El desmoche del arbolado o el acortamiento de sus ramas a muñón desnudo son prácticas traumáticas que solo en muy contadas ocasiones tienen razón de ser, ya que mutilan y debilitan a la especie o especies afectadas.

Que usted a mediados de noviembre y primeros de diciembre del 95, a poco de posesionarse de su cargo, iniciara este proceso precisamente con los plátanos del Parque de San Lázaro en pleno centro urbano, preocupó a esta Junta Directiva por cuanto evidenciaba una tendencia desfavorable hacia el arbolado. Consecuentemente trató el tema en aquella ocasión, dejándolo pendiente cuando pareció que se interrumpía.

Como no ha sido así le planteamos lo siguiente:

1º.- Los plátanos del Parque de San Lázaro, luego de unos años de tranquilidad, se habían recuperado y gozaban de buena salud. Con su porte en el estío, además de purificar el ambiente, ponían frescor en el corazón de una ciudad sacrificada por la especulación y con escasas zonas verdes.

2º.- Las ramas mutiladas representan el desarrollo alcanzado por esta especie a lo largo de unos 12-15 años y tienen un diámetro medio de unos 15 cms. que en algunos casos alcanzan los 25. Las heridas provocadas con su actuación han quedado a la intemperie favoreciendo el ataque de hongos e insectos xilófagos a los que son sensibles estos árboles.

3º.- Los plátanos como usted seguramente conoce, son árboles que absorben cantidades importantes de polvo en suspensión y gases contaminantes, favoreciendo por tanto la consecución de un ambiente urbano más limpio al purificar el aire. También contribuyen a dulcificar el clima, sirven de pantallas contra el ruido y el viento, moderan las temperaturas, etc. etc. todo ello gratis. Únicamente que los dejen.

4º.- El desmoche o el acortamiento inadecuado de ramas, como el realizado en el Parque de San Lázaro, anula la estética de los árboles y desequilibra el desarrollo de su actividad, los debilita y en algunos casos los mata.

5º.- Esta práctica convierte a unos entes vivos en esperpentos de lo que debieran ser y trasluce claramente, igual que el trato que se da a los animales, la personalidad del que la ha realizado.

6º.- A medida que adquiera usted experiencia en su puesto constatará la cantidad de personas que odian al arbolado y recurren a las disculpas más variadas para matarlo y si no pueden mutilarlo, que es el grado inmediatamente anterior a su destrucción.

7º.- Todo parece indicar que, sin querer o queriéndolo alienta usted esta fobia y se ha puesto al frente de los enemigos del arbolado. Cuestión peligrosa que va a desbordarlo ampliamente.

Además en el mismo Parque de San Lázaro ha podado usted un Castaño de Indias, precisamente algunas ramas que dan a la zona ajardinada. En los Jardines del Concejo ha cortado usted las ramas bajas de un espléndido Cedro para habilitar bajo él, en la parte más sombría del jardín, un espacio para poner flores, cuando hubiera podido hacerlo en cualquier otro inmediato sin tocar para nada el árbol.

Por otra parte, si el tema de las podas resulta alarmante también nos preocupa el tratamiento homogéneo que ha utilizado en distintas zonas



Sociedade Galega de Historia Natural

Delegación de OURENSE

Apartado 212

ajardinadas de la ciudad. Así ha cubierto con malla antihierba y llenado de grava, isletas y jardines sin considerar los costes ecológicos derivados del anquilamiento de la vegetación herbácea y los beneficios ambientales y de reducción de la contaminación que genera la hierba. Tampoco parece haber considerado el consiguiente dispendio económico que supone la compra, colocación y conservación de estos equipamientos, incluyendo los sistemas de riego instalados, innecesarios para especies poco exigentes en riego, máxime si en las superficies contiguas se hubiera mantenido la cobertura de hierba que proporcionarían frescor y humedad. Algunas de las superficies afectadas, al menos en el momento de la actuación, no eran de su competencia administrativa.

Prodigia usted el uso de la corteza de pino en los jardines y taludes sin considerar que la humedad y el aumento de la temperatura la convertirá en un reservorio de hongos e insectos.

Todo parece indicar por lo tanto que ha elegido usted una política muy discutible; que desde luego no beneficia al arbolado y resulta inoportuna. Por cuanto desprecia el trabajo realizado y consolidado e inicia otra en la que prima el desmoche y las superficies de estériles de grava y piedra.

Por que si se trataba de demostrar efectividad, hubiera podido usted reponer inmediatamente el seto y los arbustos que a lo largo del parque de San Lázaro y en el frente que da a la calle del mismo nombre, alguien muy interesado, envenenó con herbicida hace dos o tres años. Pero no debe ser esto cuando en A Rabaza llevan un mes abiertos los alcorques de ambas aceras en espera de unos aligustres, sin preocuparle a usted, ocupado en los desmoches, que cualquiera, por lo que sea, pueda caerse en los huecos de medio metro de altura.

Por eso y como solo usted conoce los verdaderos motivos de su actuación, pedimos que los explique ante la opinión pública y que también indique si proseguirá usted descabezando los árboles de la ciudad o los de sus escasos lugares verdes.

Pues más allá del hecho en si, ante el que habrá que alertar a la ciudadanía orensana, y de su escaso aprecio por el arbolado nos preocupa que, por ignorancia o comodidad, pueda ser tomado usted como ejemplo por los restantes ayuntamientos de la provincia y entre todos, con la ayuda de los incendiarios del rural, que también han comenzado su actividad anual, aniquilen el arbolado de la provincia.

Lo que le comunico por acuerdo de 20 de febrero de 1996.

Ourense, 21 de febrero de 1996

El Secretario

Marcos Freán Hernández

Vº. Bº. El Delegado

Antonio Villarino Gómez



Sociedade Galega de Historia Natural

Delegación de OURENSE

Apartado 212

Allen, K. (1986) *Poda de árbores ornamentales*. Real Jardín Botánico. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

A redución drástica da copa das árbores, chamada tamén desmoche, terciado ou descabezamento (si só se reduce a parte superior da copa) é extremadamente perxudicial e debe considerarse só como o derradeiro recurso, ou como medida provisional previa á eliminación completa da árbore e a súa substitución por outra. Cando se reduce drásticamente a copa dunha árbore, supoñendo que se trate dunha especie capaz de soportar tal tratamento, orixínanse os seguintes problemas:

Pudrición da madeira. Como os cortes serán grandes, iniciárase a pudrición casi con seguridade. A árbore, polo tanto, terá unha estrutura débil en anos sucesivos. A pudrición faise as veces tan extensa que co tempo chega a invadir tamén a parte inferior do tronco. O número relativamente grande de troncos podrecidos e ocas nas árbores urbáns débese con frecuencia a que as súas copas foron repetidamente reducidas de xeito drástico ó longo dos anos.

Crecedemento de emerxencia e debilitamento da estrutura. Tras unha poda tan drástica, os novos brotes da árbore medrarán dun xeito anormal, como resultado dunha reacción de emerxencia. Esta forma de crecedemento orixina unha nova estrutura que carece de resistencia e é vulnerable diante da forza das tormentas: as novas guías son longas e délgadas, e amosan tal preponderancia de peso foliar concentrado nos seus extremos que son peligrosamente susceptibles de racharse co mal tempo. A forma de crecedemento natural dunha árbore ornamental, por suposto, é bastante distinta: as guías centrais teñen maior diámetro en proporción á súa lonxitude, e as polas laterais non saen só dos seus extremos, sinón tamén das súas partes baixas, distribuindo o peso das follas máis homoxeneamente por toda a árbore.

Insolación e secado de parte da codia e do cámbium. Cando a codia e o cámbium están acostumbrados á protección da follaxe da copa, a súa repentina exposición directa ó sol da lugar con frecuencia a que se queimen, sequen e morran as partes máis gravemente afectadas.

Debilitamento do sistema radicular. A redución drástica da copa ocasiona na árbore un desequilibrio entre a superficie foliar e a superficie radicular. Non hai suficientes follas para producir, ó traverso da fotosíntese, os alimentos necesarios para un sistema radicular tan extenso e, como consecuencia, as raíces escomenzan en moitos casos a debilitarse e secarse polos extremos.

Insuficiente almacenamento de sustancias de reserva. Coa eliminación de tanta superficie foliar, orixínase tamén o problema de que non se producen suficientes alimentos para o seu almacenamento no sistema radicular. Cando chega a primavera seguinte non hai, as veces, reservas suficientes para iniciar debidamente a nova brotación/gromación, de xeito que a árbore debilítase aínda máis.

Estética. A redución drástica da copa dunha árbore é casi sempre un desastre estético. Pérdese a gracia natural da árbore. Levará anos que a árbore recobre siquera unha parte da súa beleza natural. E xamais recobrará esa beleza por completo; a súa futura forma de crecedemento levará sempre as marcas e cicatrices do pasado trauma. Esta perda estética pode minimizarse considerablemente coa subseguinte aplicación de técnicas correctoras de poda, pero casi nunca pode recuperarse por completo.